

UNA ARQUEOLOGÍA ENTRE TODOS

PERSPECTIVAS Y CASOS DE ESTUDIO EN EL CENTRO Y
NOROESTE DE ARGENTINA

Germán Figueroa y Mariana Dantas
(Editores)

UNA ARQUEOLOGÍA ENTRE TODOS



ISBN: 978-950-692-170-5



Compromiso
social
UNIVERSITARIO

UNA ARQUEOLOGIA ENTRE TODOS

PERSPECTIVAS Y CASOS DE ESTUDIO
EN EL CENTRO Y NOROESTE DE ARGENTINA

UNA ARQUEOLOGIA ENTRE TODOS

PERSPECTIVAS Y CASOS DE ESTUDIO EN EL CENTRO Y NOROESTE DE ARGENTINA

Germán Figueroa y Mariana Dantas

Editores



Una arqueología entre todos: perspectivas y casos de estudio en el centro y noroeste de Argentina / German G Figueroa... [et al.] ; editado por German G Figueroa ; Mariana Dantas. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CONICET - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, 2019.

120 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-950-692-170-5

1. Arqueología. 3. Comunidades. I. Figueroa, German G II. Figueroa, German G, ed. III. Dantas, Mariana, ed.

CDD 301

Primera impresión: 2020

© de los autores

Diseño de tapa: Melisa Natalia Gómez

Imágen de tapa: fragmento de estatuilla del sitio El Polear 1,
Valle de Ambato, Catamarca

Impresión: Imprenta Corintios 13, Luis Agote 2028, 5010, Córdoba

Lista de evaluadores

Lic. Marcos Abalos Luna, Instituto de Antropología de Córdoba (IDACOR), CONICET-Universidad Nacional de Córdoba.

Lic. en Antropología María Guillermina Couso, Museo de La Plata, División Arqueología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

Dr. Luis M. del Papa, CONICET. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

Lic. Soledad Galimberti, Departamento de Antropología. FFyH, Universidad Nacional de Córdoba.

Dra. Mónica Montenegro, Universidad Nacional de Jujuy/Universidad Católica de Santiago del Estero.

Dr. Eduardo A. Pautassi, Museo de Antropología, FFyH- Universidad Nacional de Córdoba, Reserva Patrimonial/ Instituto de Antropología de Córdoba (IDACOR)-CONICET-Universidad Nacional de Córdoba.

Dra. Alejandra Puppio, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur/CIC PBA.

Lic. María Cristina Scattolin, Instituto de las Culturas (IDECU), CONICET-Universidad de Buenos Aires.

Dr. en Ciencias Antropológicas Emilio Alejandro Villafañez, Universidad Nacional de Catamarca, Fundación Azara.

Dra. María Soledad Gianfrancisco, Instituto Superior de Estudios Sociales (ISES), CONICET.

En memoria de

Ramona del Carmen Castillo

09/07/1947 - 02/03/2020

INDICE GENERAL

Prólogo.....	11
Recuperar, estudiar, gestionar, dialogar: nuevas estrategias desde la Arqueología Pública con restos sensibles.....	17
Diálogos en Ongamira. De arqueologías, historias y museos ..	39
Arqueología y comunidad: Valorización y conservación del patrimonio arqueológico del Valle de Ambato, Catamarca, Argentina	63
La arqueología de Ambato en imágenes. La mirada de la población local.....	85
De pobladores, museos y conservación de materiales. Una experiencia participativa en el Museo de Sitio de El Shincal de Quimivil (Londres, Catamarca)	89
Trabajo arqueológico, memoria y protección de la tierra. Las Reservas Campesinas de Ojo de Agua (Santiago del Estero)	107

El patrimonio, en el sentido más actual y amplio del término, refiere tanto a un conjunto de bienes materiales como al conjunto de creaciones culturales inmateriales que pone en tensión el pasado y el presente, nos desafía en el cuidado del derecho a la diversidad cultural, los procesos de identidad y el conocimiento, respetando saberes, perspectivas, historias y memorias locales.

Todos factores que se integran como componentes claves en un desarrollo que se pretenda socialmente inclusivo, integral, sostenible y perdurable. En este sentido, esta serie de libros, producto del Proyecto de Unidad Ejecutora “Proyecto integral de investigación, preservación y transferencia del patrimonio, Instituto de Antropología de Córdoba, UNC-CONICET”, incorpora al debate la necesidad de incluir y reconocer las culturas y sus patrimonios en virtud de ampliar la noción de desarrollo para observar las relaciones y prácticas que desde las comunidades generan cambios e impactos en las políticas de Estado.

En concordancia con ello, y en función de la meta general del proyecto, se prevén tres líneas de acción básicas: la investigación, la preservación y la transferencia en torno al patrimonio y los procesos de patrimonialización, con distintas actividades en cada una de estas líneas de acción. Esta serie de libros da cuenta de los resultados de estas líneas de investigación esperando sean un aporte a la construcción situada desde la antropología de Córdoba al concepto de patrimonio y por ende a su cuidado y protección.

Dr. Andrés D. Izeta

Director IDACOR-CONICET/UNC

PRÓLOGO

Desde sus inicios la arqueología argentina se arrogó el derecho de ser la única disciplina que poseía los fundamentos teóricos y metodológicos adecuados para explorar el pasado remoto de los pueblos originarios. De este modo, las instituciones académicas gubernamentales y, en especial, la figura del arqueólogo/a ocuparon un papel hegemónico dentro de un contexto que recién en los últimos años se comenzó a revertir. Este cambio, sobrevino, fundamentalmente, a partir de nuevos posicionamientos surgidos dentro de la propia comunidad arqueológica, así también como respuesta a los numerosos reclamos realizados por los pobladores locales, en los diferentes espacios donde se llevaban a cabo las investigaciones.

Así, surgió la idea de compilar este libro, fundamentalmente, ante la necesidad de contar acerca de los trabajos que se vienen desarrollando en diferentes puntos del país por diferentes equipos de arqueólogos, los que no siempre se inician y finalizan en torno al análisis detallado de los objetos y los contextos a ellos asociados. Precisamente, en estos equipos existe una línea de trabajo que se encuentra abocada en brindar una mayor participación a la comunidad local en los trabajos investigativos. Estas labores pretenden diferenciarse sustancialmente de lo sucedido en distintos periodos de la historia de nuestra disciplina, donde la presencia de otros actores fuera de la academia tenían un rol totalmente periférico. No es casualidad que Walsh (2007) hable que en América Latina las Ciencias Sociales han sido parte de tendencias liberales, imperialistas y globalizantes. Además, asegura que estas tendencias supieron suplir los saberes locales, posicionando como saber único y válido el científico o académico. La investigadora se interroga sobre si es posible lograr unas ciencias sociales que no reproduzcan eurocentrismos y colonialismo. Por colonialidad, Walsh (2007) entiende a un mecanismo que articula los patrones de poder desde la raza, el ser, la naturaleza y el saber, según la necesidad coyuntural del capital en beneficio de las elites americanas o europeas. Asimismo, dentro de la colonialidad hay cuatro esferas que, actuando de modo articulado, preservan la diferencia o jerarquización colonial. La primera de ellas es la colonialidad del poder, que se basa en una

marcada estratificación social donde el europeo o el blanco se hallan por encima del pueblo originario o el afro. La colonialidad del ser, refiere a un grupo humano que se impone sobre otros y ejercen control y persecución sobre ellos. En tercer lugar, Walsh (2007) hace alusión a la colonialidad de la naturaleza, donde prima una concepción que enfatiza la división binaria cartesiana, entre la naturaleza y la sociedad. Bajo esta concepción los saberes locales son considerados como mitos, leyendas, etc. carentes de rigurosidad y racionalidad y, por lo tanto, deben ser dejados de lado en un proceso de investigación científica. Finalmente, afirma que en la colonialidad del saber, se descarta toda producción intelectual afro o indígena y sólo reconoce la perspectiva eurocéntrica.

Si bien, podemos acordar o disentir con diversos puntos aquí tratados, lo cual merecería un espacio más amplio de discusión, lo cierto es que se plantean numerosas verdades, por ejemplo, que la llamada colonialidad de la naturaleza y del saber formó y aún hoy forma parte de nuestra disciplina arqueológica, más allá de cuantiosos intentos de inclusión, muchos de los cuales quedaron anclados en una mera retórica. Curtoni (2009) siguiendo este mismo hilo argumental, pero desde una perspectiva más arqueológica, plantea, entre otras cosas, descentralizar el papel del arqueólogo como única vía de construcción de conocimiento y, fundamentalmente, aceptar nuevas voces y visiones extra-científicas a la hora de construir conocimiento. Es decir, el eje central de este planteo consiste en encontrarse abiertos a construcciones conjuntas con los saberes locales, donde los diferentes actores en juego puedan participar en un mismo plano de equidad y horizontalidad. Bajo este enfoque se forjó y luego se cristalizó la edición de este libro, que consta de seis capítulos que reflejan el trabajo conjunto entre comunidad y arqueólogos, en las actuales provincias argentinas de Córdoba, Santiago del Estero y Catamarca.

La apertura del libro está a cargo de Fabra y Zabala, quienes abordan una problemática sumamente sensible a la sociedad en su conjunto. Las autoras plantean que desde la década de 1990, el Museo de Antropología (FFyH, UNC) fue receptor de numerosas demandas sociales vinculadas a la recuperación y al estudio de los restos humanos recuperados de forma fortuita en la provincia de Córdoba.

Producto de estas demandas, es que primeramente surge un equipo de rescate abocado esencialmente a lo bioarqueológico. Sin embargo, con el transcurso del tiempo, sumado a la reemergencia de los pueblos indígenas en Córdoba, se puso en práctica un nuevo plan de trabajo enmarcado desde la arqueología pública (diálogo con vecinos, gobernantes, docentes y miembros de pueblos originarios). Esta nueva forma de trabajo dejó expuestas un sinnúmero de virtudes, así como también desafíos y limitaciones que son tratadas y reflexionadas en estas páginas.

En el capítulo dos, Cattaneo e Izeta, presentan una síntesis de la historia reciente de las investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en el valle de Ongamira, Provincia de Córdoba, a partir del proyecto gestado en el año 2010 en el Museo de Antropología (FFyH/UNC) y el Instituto de Antropología de Córdoba (IDACOR- CONICET/UNC). En el relato se exponen y analizan objetivos, intereses y se presenta un resumen de las actividades llevadas a cabo en el marco de la construcción de saberes con la comunidad. Las experiencias originadas a través de actividades realizadas con la población de la zona, los visitantes a los sitios arqueológico, personal y alumnos de la escuela rural del valle y el museo local, sirven como base para plantear una serie de reflexiones sobre el quehacer diario de los investigadores.

El equipo de Arqueología del Norte de Ambato (IDACOR/UNC), presenta en el tercer apartado de esta publicación los primeros resultados obtenidos del proyecto denominado Una Arqueología entre todos, el cual persigue como principal objetivo proteger, conservar y poner en valor el patrimonio arqueológico local. Dicho patrimonio, actualmente se encuentra en serió peligro de desaparición debido, fundamentalmente, al saqueo sistemático del que es objeto. En este volumen se exponen los primeros resultados alcanzados a partir de la labor conjunta realizada entre nuestro equipo y docentes y alumnos de la escuela N° 370 Julio Argentino Roca, de la localidad de Los Castillos, Provincia de Catamarca. Un balance de estos dos años de trabajo nos señala la existencia de un camino largo y sinuoso, donde sólo se lograrán las metas propuestas a partir del trabajo en conjunto con la población.

El apartado cuatro, está realizado exclusivamente por docentes, alumnos y familiares de la escuela de Los Castillos, Departamento Ambato, Provincia de Catamarca. En estas páginas se expresa, mediante fotos o frases, los pareceres, las expectativas, los posicionamientos, etc. tanto de niños como de adultos acerca de la propiedad, manejo, conservación y protección de la materialidad, así como también sobre su visión sobre el accionar del gobierno local y de los arqueólogos que allí desarrollamos nuestras actividades. Constituye un artículo de imágenes, que sin duda invita a la reflexión profunda por parte del sector académico.

El quinto capítulo, es elaborado por Couso y colaboradores, pertenecientes al Museo de La Plata, División de Arqueología, FCNyM (UNLP), y que desde hace largo tiempo se encuentran realizando diversas actividades en El Shincal de Quimivil, Provincia de Catamarca. Este sitio arqueológico en el año 2012 fue presentado por el gobierno de la provincia ante el Ministerio de Turismo de la Nación para promover y ejecutar una segunda puesta en valor denominada “Proyecto Integral de Revalorización del Sitio Arqueológico El Shincal de Quimivil”. En este libro, los autores centraron su mirada, especialmente, en la ampliación, reorganización y remodelación total del Museo de Sitio. De este modo, durante el desarrollo del escrito, se caracterizan los diferentes momentos en la construcción del nuevo Museo de Sitio, remarcando las constantes instancias de dialogo llevadas a cabo entre comunidad local, investigadores y autoridades.

Finalmente, en la última sección de este libro se visibilizan las relaciones establecidas entre comunidad y arqueólogos en el sur de la provincia de Santiago del Estero. La interacción entre los arqueólogos y residentes de Las Reservas Campesinas (Central MOCASE) de las Sierras de Ambargasta, es presentado, en parte, como una escritura de tipo confesional/impresionista ya que se intenta transmitir no la corroboración de los saberes del grupo arqueológico, sino como los mismos se transformaron. Se propone, además, que la relación entre los integrantes del proyecto de investigación arqueológico y la comunidad local debe ser abierta y dinámica donde todos puedan hacer escuchar sus voces.

Si bien somos conscientes que este volumen no explora la totalidad de las temáticas que abarca este rico campo de estudio, arqueología y comunidad, creemos que constituye un aporte más para dar a conocer otras facetas de la labor arqueológica que muchos lectores desconocen. La participación, inclusión, horizontalidad, equidad e incorporación de saberes locales, son algunas de las cualidades de esta forma de pensar y practicar arqueología. Precisamente, este libro pretende mostrar el trabajo que actualmente se realiza bajo estos lineamientos en algunas provincias argentinas, planteando no sólo resultados, sino también desafíos a futuro dentro de una profesión donde arqueólogos/as no pueden estar disociados ni jerarquizados sobre el resto de la población, si lo que se pretende es aportar al conocimiento de nuestro pasado prehispánico.

Finalmente, no queremos concluir esta presentación sin dejar de agradecer a los autores y evaluadores por su enorme entusiasmo y compromiso en participar de este proyecto, así como a los pobladores locales que son parte esencial de las investigaciones publicadas en este libro. En estos tiempos, sería difícil concebir una disciplina sin su plena participación y en equidad de condiciones con los investigadores. También queremos agradecer el aporte del IDACOR, en el marco del Proyecto de Unidad Ejecutora “Proyecto integral de investigación, preservación y transferencia del patrimonio, Instituto de Antropología de Córdoba, UNC-CONICET”, y de Compromiso Social Universitario de la Dirección Nacional de Desarrollo Universitario y Voluntariado, Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación y Deportes de la Nación, que proporcionaron las herramientas adecuadas para que esta publicación vea la luz y apoyaron las labores realizadas por el Equipo de Arqueología del Norte de Ambato con la comunidad de Los Castillos.

Los Editores,

Ciudad de Córdoba, 31 de octubre de 2019

Bibliografía

Curtoni, R. (2009). Arqueología, paisaje y pensamiento decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica. En: R. Barberena, K. Borrazzo y L. Borrero (Eds.), *Perspectivas Actuales en Arqueología Argentina*, pp. 13-31. Buenos Aires: CONICET-IMHICIHU.

Walsh, C. (2007). ¿Son posibles unas ciencias sociales/ culturales otras? Reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales. *Nómaditas*, 26, pp. 102-113.

DE POBLADORES, MUSEOS Y CONSERVACIÓN DE MATERIALES. UNA EXPERIENCIA PARTICIPATIVA EN EL MUSEO DE SITIO DE EL SHINCAL DE QUIMIVIL (LONDRES, CATAMARCA)

**Guillermina Couso, *Julieta Pellizzari,
*. **Reinaldo A. Moralejo y *. **Diego Gobbo*

Resumen

El Shincal de Quimivil, es un sitio arqueológico ubicado en la provincia de Catamarca, considerado como una de las instalaciones que fueron capital de provincia (*wamani*) de la administración incaica del *kollasuyu*. Para Raffino (2004), constituye uno de los centros políticos y ceremoniales más importantes del Noroeste argentino. A principios del 2012 el gobierno de la provincia de Catamarca inició las gestiones ante el Ministerio de Turismo de la Nación para promover y ejecutar una segunda puesta en valor denominada “*Proyecto Integral de Revalorización del Sitio Arqueológico El Shincal de Quimivil*”, contemplando en su realización tres ejes rectores para su desarrollo.

Este trabajo hará hincapié en uno de ellos, el edificio, que consistió en la ampliación, reorganización y remodelación total del Museo de Sitio. El objetivo general es el de caracterizar los diferentes momentos en la construcción del nuevo Museo de Sitio, remarcando la importancia de propiciar constantes instancias de diálogo entre la comunidad local, investigadores y autoridades; aunando voluntades

* Museo de La Plata, División de Arqueología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo (Universidad Nacional de La Plata). E-mail: mgcouso@hotmail.com

** CONICET

en la actualización de las problemáticas relativas al patrimonio y su exhibición, creando así nuevos consensos compartidos.

Palabras clave: puesta en valor, museo de sitio, patrimonio, comunidad.

Introducción

El Shincal fue reconocido por primera vez como instalación arqueológica hacia principios del siglo XX, gracias al trabajo de naturalistas e investigadores como Adán Quiroga ([1897], 1992), Hilarión Furque (1900), Carlos Bruch (1913) y Vladimir Weiser para la expedición Muñiz Barreto hacia 1920¹. Sería Alberto Rex González quien desarrollaría en el sitio las primeras excavaciones sistemáticas en el sitio (González 1966); y a partir de la década del 80' Rodolfo Raffino, junto a su equipo de investigación, continúan los trabajos en el sitio hasta la actualidad (Raffino 1981, 1997, 2004; Raffino *et al.* 2015, entre otros).

En sus comienzos, Rodolfo Raffino, para llevar adelante sus trabajos en Shincal elabora el proyecto denominado “*NOA: Arqueología, Urbanismo, Ecología. Fase El Shincal*”. Este fue el primer proyecto que se formalizó por un acuerdo entre la Municipalidad de Londres, en el que el Dr. Rodolfo Raffino como director del proyecto y el Lic. R. Darío Iturriza como arqueólogo de campo y responsable del sitio. Dicho proyecto científico, bajo el amparo del CONICET y otros organismos que lo patrocinaron, incluyó exámenes artefactuales, investigaciones sobre urbanismo prehispánico e hispánico, ecología y etnohistoria regional, actividades que significaban la continuidad de las primeras investigaciones dirigidas por Raffino y el arquitecto Ricardo Alvis a partir de 1981. Además, el proyecto contempló, la revalorización de conjuntos arquitectónicos, la creación de un Centro de Apoyo e Interpretación del sitio en las dependencias de la Municipalidad de Londres y una vivienda/depósito para soporte técnico, actividades de

1 Archivo de la División Arqueología del Museo de La Plata 1925-1926. Diario de Viaje y Fotografías de la VIII Expedición Arqueológica Benjamín Muñiz Barreto a la Provincia de Catamarca. Archivo de la División Arqueología del Museo de La Plata. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata.

transferencia cultural y almacenaje de materiales arqueológicos², es decir, la creación de lo que sería un Museo de Sitio, siendo uno de los primeros de este tipo en nuestro país. La incorporación de estos últimos tres puntos determinó la apertura de un nuevo horizonte que permitió, no solo complementar la investigación arqueológica, sino también pensar nuevas problemáticas a través de actividades concernientes a la gestión del patrimonio del sitio y su entorno inmediato (Figura 1).



Figura 1: a) El Dr. Rodolfo Raffino en El Shincal de Quimivil en el año 1981; b) vista del vano de entrada de la Kallanka 5 de El Shincal en 1982.

Como resultado del mencionado proyecto, en el año 1997, El Shincal fue declarado Monumento Histórico Nacional (Decreto Ley N° 1145/97) por la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos (Ley Nacional N° 12665/40). A partir de ese momento, El Shincal fue inscripto en el Registro Nacional de Bienes Históricos e Histórico-Artísticos. De este modo la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos quedó comprometida a cooperar con las autoridades de la provincia de Catamarca y del

2 Fue fundamental el patrocinio del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), junto al Programa de Incentivos del Ministerio de Educación de la Nación con lugar de ejecución en la Universidad Nacional de La Plata. A ellos se sumaron los permanentes aportes de la Provincia de Catamarca y de la División de Arqueología del Museo de La Plata – Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata.

Municipio de Londres a los efectos de su preservación, rehabilitación y guarda del sitio (Art. 3° Decreto Ley N° 1145/97).

Posteriormente, y como parte de nuestro quehacer como investigadores, detectamos un largo periodo de desatenciones en el sitio, siendo necesario elaborar un nuevo proyecto para volver a recuperar el valor cultural, histórico y patrimonial de este lugar. Es así como en el año 2012 se gestó el “*Proyecto Integral de Revalorización del Sitio Arqueológico El Shincal de Quimivil*”, impulsado por los numerosos reclamos que habíamos efectuado ante las autoridades locales y provinciales donde dábamos cuenta de una situación de riesgo del patrimonio.

Por esta razón, en el año 2012, el gobierno de la provincia de Catamarca inició las gestiones ante el Ministerio de Turismo de la Nación para promover y ejecutar una segunda puesta en valor denominada “*Proyecto Integral de Revalorización del Sitio Arqueológico El Shincal de Quimivil*”. Esta etapa tuvo su culminación en junio de 2015, momento en el cual se llevó a cabo una ceremonia de inauguración en la que participaron cientos de pobladores de Londres, Belén y localidades vecinas, diversas autoridades y artistas locales, regionales y nacionales, miembros de Pueblos Originarios, investigadores y decenas de turistas³. Este nuevo proyecto de puesta en valor se desarrolló teniendo en cuenta tres ejes: a) edificio, que consistió en la ampliación, reorganización y remodelación total del Museo de Sitio; b) turístico, a partir del cual se generó nueva cartelería y folletería, nuevos senderos y espacios de descanso; c) gestión, organización interna y difusión, que permitió aumentar el personal permanente a cargo del sitio y la formación de guías. Además, se elaboró un Plan de Manejo del sitio, un Guion Museológico y Museográfico (Fernández Balboa 2015; Fernández Balboa *et al.* 2015; Quaranta *et al.* 2016), un libro con diversos artículos científicos donde se muestran las últimas in-

3 Este proyecto integral fue llevado a cabo por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación, el Ministerio de Turismo de la Nación, el Gobierno de la Provincia de Catamarca junto a las secretarías de Estado de Cultura y Turismo y la Dirección Provincial de Antropología, la Municipalidad de Londres y la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, con el asesoramiento de investigadores del Museo de La Plata, el CONICET y la Universidad Nacional de Catamarca.

vestigaciones realizadas en el sitio (Raffino *et. al.* 2015) y un libro de narrativa infantil (Espósito 2015).

Empezando a pensar “un Museo de Sitio”

¿Qué es un Museo de Sitio?, de acuerdo a lo establecido por el ICOM (Consejo Internacional de Museos), en un informe publicado en 1982, los museos de sitio constituyen “un museo concebido y organizado para proteger un patrimonio natural y cultural, mueble e inmueble, conservado en su lugar de origen, allí donde este patrimonio ha sido creado o descubierto”. Según este organismo, los “museos de sitio” pueden darse en cualquier lugar que “por su interés ecológico, sociológico, científico e incluso por el testimonio que da sobre la cultura y la historia de una comunidad humana; forma parte del patrimonio natural o cultural de dicha comunidad, ya sea local, regional, nacional e internacional” (Fernández Balboa 2015).

Tomando esta definición de Museo de Sitio, focalizamos nuestro trabajo en empezar a pensar este Museo de Sitio, pero desde una visión compartida, con la comunidad, autoridades, museólogo, investigadores, entre otros. Esta labor comenzó en septiembre de 2012 cuando, impulsado por el Ministerio de Turismo de la Nación, el museólogo Carlos Fernández Balboa realizó el taller de identidad regional en la comunidad de Londres, en donde participamos como investigadores. Fernández Balboa sería el encargado de darle vida a este nuevo Museo en el marco del “*Proyecto Integral de Revalorización del Sitio Arqueológico El Shincal de Quimivil*”. En este taller se trataron varios temas, haciendo hincapié en los bienes depositados en el Museo y su procedencia, pudiendo éstos ser el resultado de excavaciones arqueológicas o donados por pobladores de la zona (Fernández Balboa 2015). Estos, entre otros temas tratados en el taller, resultaron ser los disparadores a la hora de pensar un nuevo Museo integrando con la comunidad.

Además, previo a las tareas de revalorización del sitio, se realizaron entrevistas a los pobladores locales en diversos encuentros y/o talleres, donde participó la comunidad junto a los investigadores, en donde se indagó sobre cuestiones vinculadas acerca de ¿qué es un museo?, ¿qué significa tener un museo?, ¿qué es lo que hay que preser-

var?, ¿cómo se organizaría un museo?, sobre la importancia de establecer un Comité de Sitio y quiénes deberían ser los actores partícipes, entre otros aspectos. Por otro lado, se llevaron a cabo talleres de extensión universitaria, por ejemplo en la Escuela Secundaria N° 30 “José Hernández” de Londres, que también nos permitieron obtener un panorama más completo acerca de las diferentes concepciones vinculadas con El Shincal y con la idea de patrimonio (Moralejo *et al.* 2015).

En esta instancia, resultó vital el aporte realizado por la turismóloga del proyecto Marta Laudani, la que a nuestro entender tuvo un rol fundamental, por ser en diferentes oportunidades intérprete y transmisora de las voces de los pobladores durante la puesta en valor del sitio. En sus palabras

“Este es un pequeño espacio para los que construyen la identidad de un patrimonio y la memoria de un lugar; para quienes tienen las manos ajadas de poner piedra sobre piedra para levantar una pirca, los dedos manchados de teñir la lana o la vista cansada por tantas horas frente al telar; la espalda dolorida de horas de excavación en metódicos estratos, la garganta gastada de ponerle su voz a las historias y las rodillas resentidas de transitar sus escalones, el delantal manchado de harina de los panes que se alistan en el horno de barro, los nudillos con callos de golpear puertas para gestionar lo mínimo, el brazo exhausto de abrirse paso entre malezas y burocracias, son ellos todos y cada uno, las “gentes” que hacen El Shincal” (Laudani 2015:144).

Todo esto nos dio las pautas para elaborar un mapa de valoración de la situación y así poder establecer, mediante una sumatoria de criterios, cuáles eran las tareas más emergentes, dando así inicio a los nuevos trabajos de revalorización del sitio.

En relación a los objetos del Museo

A mediados del 2013, comenzamos a trabajar en la ejecución del proyecto. En primera instancia, junto a profesionales y vecinos de la comunidad realizamos una evaluación del estado del Museo, haciendo primeramente una evaluación del estado del mismo, para luego comenzar a desmontarlo lentamente, realizando un inventario provisorio

de las piezas que fueron albergadas en el antiguo depósito del museo, y trasladando los muebles originales, que serían reemplazados, hacía lugares de la comunidad donde fueran necesarios. Además, mientras se desmontaba el antiguo museo, se hacía a la par una evaluación del estado en el que se encontraban las piezas, teniendo en mente la elaboración de un procedimiento de conservación preventiva y restauración sobre todo el material presente.

Incluso se realizaron acciones de restauración sobre la maqueta histórica que se encontraba en el museo y que fue realizada por técnicos del Museo de La Plata, dado que los pobladores deseaban, por su vínculo afectivo, que siguiera en exhibición por más que ya se había proyectado una sala con una maqueta nueva, en una escala mayor.

Acciones de conservación de los materiales del Museo

El conjunto de bienes que actualmente se encuentran exhibidos y depositados en el Museo de Sitio provienen de las distintas excavaciones arqueológicas realizadas en el Shincal, como también de los diversos rescates arqueológicos efectuados en la zona, y material donado por los pobladores de El Shincal y zonas aledañas. Parte de este material ya contaba con un inventario realizado por el Lic. Darío Iturriza, arqueólogo a cargo del sitio en la década del '90. Sin embargo, esta documentación desapareció con el paso del tiempo como producto del olvido y la falta de herramientas a la hora de administrar el sitio, por lo que fue necesario realizar un nuevo inventario al cual se sumó la incorporación de nuevas piezas arqueológicas que fueron donadas al museo. De este modo, elaboramos un informe con datos detallados y actualizados, acompañados de un registro fotográfico y digitalización de toda la información, evaluando y documentando su estado de conservación.

Es importante destacar que, por primera vez en la historia del museo de El Shincal, se establecieron protocolos para el desarrollo de dichas actividades enmarcados dentro de los parámetros actuales de manejo y conservación de colecciones patrimoniales, incluyendo también cuestiones vinculadas a los tratamientos de intervención y restauración de los materiales arqueológicos.

Hasta ese momento las acciones de conservación, habían sido condicionadas por las posibilidades de su contexto y resultaron efectivas ante la necesidad de asegurar la permanencia de la cultura material. Estas piezas eran frecuentemente manipuladas a través de limpiezas y reparaciones llevadas adelante por los investigadores, sus asistentes, voluntarios, estudiantes, e inclusive por los propios vecinos, abordando por necesidad intervenciones intuitivas sin conocimientos específicos. Estas intervenciones llevadas adelante durante más de 15 años, hoy en día son consideradas incorrectas, es por ellos que en este proyecto implementamos el abordaje de conservación siguiendo los estándares internacionales actuales, cuyos criterios están plasmados en el “*Código de Ética para el Ejercicio Profesional*” (Código De Ética del American Institute for Conservation of Historic and Artistic Works (AIC) 1994)⁴. Este documento establece que el conservador debe regir todas sus acciones por un respeto al original, debe implementar medidas de conservación preventiva esforzándose en limitar daños o deterioros a los bienes. Además, debe tener en cuenta los materiales y métodos, los cuales deben ser pertinentes a cada objeto en particular, respetando las huellas del pasado. Debe procurar aplicar una intervención mínima, aplicando materiales reversibles, permitiendo de este modo retratamientos o análisis posteriores. Debe utilizar materiales estables y documentar todo el procedimiento por medio de fichas e informes.

De esta manera se orientaron las acciones de conservación para permitir la legibilidad de los objetos al público en general, cumpliendo una función social al permitir, con un debido tratamiento, brindar la capacidad de comprender los objetos en un entorno de exhibición. Es por ello que en primera instancia se realizó un abordaje de medidas de conservación preventiva, contemplando factores ambientales, contenedores de guarda y soportes expositivos y situaciones puntuales se diseñó un plan de intervención para la estabilización de todos los bienes, tarea que implicó un registro y fichado de las piezas que estarían en guarda en el acervo, así como las que fueron seleccionadas

4 https://www.culturalheritage.org/docs/default-source/administration/governance/c%C3%B3digo-%C3%A9tica-en-espa%C3%B1ol.pdf?sfvrsn=13&fbclid=IwAR1-e5R0LFVTYFeTRmiJvglOCCiz-BTy_5p0jaaBzes0zedpuCgJCNiY_Ro

para exhibición. Por otra parte, se realizó la identificación y el registro fotográfico de los principales deterioros, limpiezas mecánicas en seco y en húmedo puntuales (casos excepcionales); se consolidaron las grietas y rajaduras, se procedió al remontaje y adhesión mediante materiales reversibles y se revisaron y ajustaron intervenciones antiguas. Estas acciones se documentaron en fichas de registro con el fin de optimizar futuras retratabilidades del objeto. Todas estas estrategias de conservación pretendieron brindar pautas de manejo y administración para la preservación de los bienes, que permitieron, por un lado, fortalecer la conservación de los mismos y, por otro, mejorar la calidad de la experiencia recreativa-educativa de los visitantes. Además, se realizó un inventario lo que permitió lograr un adecuado ordenamiento para garantizar la conservación de los bienes, contabilizando y catalogando todo el material, y resguardándolo en condiciones adecuadas para su preservación a largo plazo.

Sobre el acervo de las colecciones del Museo

Otro de los puntos que abordamos a la hora de atender el reclamo de la comunidad, estuvo relacionado con la ubicación y condiciones de conservación de las piezas donadas o que fueran donadas al Museo. Ello nos condujo a la idea de instalar un acervo de colecciones “visibles” y “visitables” como una forma más concreta de democratizar el patrimonio de todos. Se trata de una característica novedosa y particular que permite que los objetos sean observados desde una de las salas de exhibición. De este modo, dicho espacio deja de ser un lugar restringido y el visitante puede observar la totalidad de las piezas de la colección. Este depósito cuenta con mobiliario adecuado a los materiales que contiene, estanterías metálicas y soportes adecuados para las piezas más sensibles, lo que permite una distribución ordenada y visible, donde las etiquetas de cada una de las piezas están claras y accesibles evitando de este modo la manipulación innecesaria de las mismas (Figura 2).



Figura 2: a) Fotografía del interior del depósito del Museo de El Shincal; b) vista del depósito desde una de las salas de exposición.

El Plan de Manejo de las colecciones de Museo

Un factor que consideramos fundamental, fue la elaboración de un Plan de Manejo, como eje conductor de toda actividad llevada adelante en el sitio con lineamientos claros para futuras intervenciones, contemplando diversos aspectos arqueológicos, museísticos, turísticos, educativos, de difusión y comunicación. El mismo se encuentra actualmente en proceso de revisión por la Dirección Provincial de Antropología de Catamarca dependiente de la Secretaría de Estado de Cultura de Catamarca. Este cuerpo documental constituye de por sí un avance en cuanto a la elaboración de un documento único que sienta precedente con respecto a la gestión y manejo de un sitio arqueológico en la provincia de Catamarca. También se está realizando un Reglamento de Manejo Interno destinado a regular la cuestión administrativa del sitio (Quaranta *et al.* 2016).

En el mencionado Plan de Manejo, se presenta un acápite acerca del Museo que incluye dos apartados que abordan lineamientos en cuanto a lo administrativo y operativo; y uno sobre educación, divulgación científica y comunicación. En el plano administrativo se abordan cuestiones vinculadas al manejo de colecciones, detallando la normativa a tener en cuenta sobre los bienes patrimoniales que se encuentran en el Museo, plan de manejo de la colección, inventario, elementos de la colección del museo, tipos de circulación de piezas,

funciones de los responsables de la reserva, ingreso de bienes a ser custodiados en el museo/depósito y los procedimientos para una adecuada documentación de objetos patrimoniales, en relación a la normativa vigente.

En el plano operativo se tratan cuestiones acerca del plan de preservación de las colecciones, es decir de su conservación y cuidado, siendo estos bienes custodiados en el museo/depósito, sobre la exhibición de los mismos, sobre la colecciones en exhibición y colecciones en depósito. Y finalmente en el plano de la educación, divulgación científica y comunicación, se define cuales son las actividades educativas y de extensión vinculadas al museo, punto fundamental a la hora de pensar un patrimonio construido y compartido por todos.

En relación al patrimonio cultural inmaterial

Otro punto importante que surgió de las reuniones con la comunidad y de los talleres de extensión universitaria con los colegios de la zona, fue replantearnos que sucedía con el patrimonio cultural inmaterial. Es por ello que hemos dejado explicitado en el plan de manejo, que el sitio está conformado por infinidad de aspectos materiales e inmatrimoniales que lo atraviesan desde diversas y significativas perspectivas para la comunidad. De este modo, se concibió que sea un sitio de acceso a la comunidad en donde se puedan realizar determinadas actividades, previa autorización de la responsable del sitio, entendiendo que estos espacios siguen revistiendo usos sagrados y ceremoniales (Figura 3). Un ejemplo de ello es la ceremonia del Inti Raymi (Fiesta del Sol) que se celebra entre el 20 y el 24 de junio de cada año y que consiste en una de las principales celebraciones del mundo Andino relacionada con el inicio de ciclo para todos los Pueblos Ancestrales de Sudamérica. Desde el año 2003 y hasta el 2017, inclusive, esta ceremonia fue llevada a cabo por el Comunitario Otorongo Wasi. A partir del año 2018, la misma comenzó a ser oficiada por la Dirección Provincial de Antropología y la Secretaría de Estado de Cultura de Catamarca (González Mertían 2017).



Figura 3: a) Ceremonia propiciatoria para la Pachamama; b) Danzas folklóricas en la inauguración del Museo de Sitio.

El Guion Museológico y Museográfico

Dentro de este eje, se sumó la producción de un Guion Museológico y Museográfico (Fernández Balboa 2015). El primero consiste en el desarrollo de los contenidos o temas a comunicar, por lo que se convierte en una herramienta de base para preparar el cómo se realizará la exhibición o guion museográfico del Museo de Sitio El Shincal. Es decir, se desarrolla la información y la división de los temas de acuerdo con la localización de los objetos y del espacio, los tópicos señalados para la exhibición y la catalogación de la colección.

El contenido del Guion Museológico estuvo a cargo del equipo de investigación del sitio del cual formamos parte, mediado a la hora de ser plasmado en el Museo, por el mencionado Fernández Balboa. De acuerdo a la diversidad del público visitante (no siempre especializado en temas de arqueología) el mensaje transmitido tuvo como propósito responder las siguientes incógnitas ¿Quiénes eran los Inkas? ¿Cómo era su forma de vida y qué espacio ocupaban? ¿En qué consiste el Camino del Inka? ¿Cuál es su vinculación con El Shincal? ¿Cuál es el rol de El Shincal en el Camino del Inka? ¿Cuál es la importancia del sitio en Argentina, quién lo descubrió y cómo fue ese descubrimiento? ¿En qué consisten los trabajos arqueológicos que se hacen en el sitio? ¿Cuál es la relación e importancia de las plantas nativas con la cultura incaica?

Es importante resaltar que mientras se ejecutó el proyecto de revalorización se desarrolló una amplia campaña de difusión en el ámbito local, provincial, nacional e internacional. Se realizaron charlas en la localidad de Londres y Belén con el objetivo de comunicar el avance de los trabajos de investigación y conservación desarrollados en el marco del proyecto. Es por ello, que durante uno de estos encuentros, parte de la comunidad hizo hincapié en la importancia de que en el museo existiera un espacio donde se pudieran observar las prácticas actuales que realiza la comunidad, como es el caso del trabajo de la nuez, la elaboración de textiles y alfarería. Este espacio recibió la denominación de “El Shincal... un espacio para todos” dentro del mencionado Museo.

En relación a la museografía, es decir, al montaje de la exposición en el edificio, se evitaron los espacios rígidos y se utilizaron sistemas de montaje dinámicos que facilitaron la circulación, sin descuidar la conservación en exhibición de las piezas arqueológicas. Se diseñaron mobiliarios adecuados a dicho espacio y se rediseñó la cartelería acorde al mensaje museológico, no solo del museo sino del sitio en general. El discurso museográfico elaborado para el nuevo museo se complementó y desarrolló con los contenidos de la cartelería interpretativa, a fin de no repetir el discurso y jerarquizar los puntos de mayor interés con las informaciones convenientes y los dibujos con las reconstrucciones. Las ilustraciones de toda la cartelería se basan en las crónicas ilustradas de Felipe Guamán Poma de Ayala (Nueva Corónica y Buen Gobierno) y del Fray Martín de Murúa (Historia General del Perú), en estudios arqueológicos y relatos etnográficos, como así también en las diversas representaciones que actualmente se llevan a cabo en diferentes lugares del *Tawantinsuyu*. Además se utilizaron diversas herramientas museográficas como maniqués, recursos audiovisuales y una gran maqueta del sitio (Fernández Balboa 2015; Quaranta *et al.* 2016) (Figura 4).



Figura 4: a) Ilustraciones y cartelera del museo; b) Maniqués y muñecos; c) Maqueta del sitio; d) Cartelera en el sitio.

Comentarios Finales

El trabajo de realizar un nuevo Museo, y uno que fuera en particular de Sitio, dentro de uno de los enclaves incas más importantes de la Argentina, fue pensado desde un comienzo como un lugar para conservar nuestro patrimonio cultural (material e inmaterial), y natural, como testimonio de las diferentes poblaciones que han convivido en el lugar a lo largo del tiempo, pero que además, no se desentendiera de la historia de la comunidad local, y de su idea sobre lo que es el patrimonio. Todo ello hubiera sido una tarea imposible de realizar si no hubiese sido construido, en palabras de Laudani, entre “*las ‘gentes’ que hacen El Shincal*”.

Cada una de las instancias de trabajo, fue mediada por estas “*gentes*”, quienes constantemente nos han hecho reflexionar sobre la idea de patrimonio, sobre qué es lo que realmente consideran “patrimonializable”. Y de ahí comprender qué es significativo para ellos a

la hora de pensar en una exhibición que articule el saber científico del sitio con sus saberes ancestrales, producto de sus cotidianidades.

Es por ello que consideramos fundamental, como practica en nuestra profesión, el diálogo continuo con la comunidad, que nos desafían a pensarnos y repensarnos constantemente. Este trabajo es una muestra de cómo pensamos la construcción colectiva de nuestros saberes, y las formas de transmitirlo. Es por ello, además, que en este último tiempo hemos comenzado a desarrollar otras estrategias de transmisión, un poco más desestructuradas, que abordan otras temáticas resultantes de los nuevos estudios realizados en el sitio.

Por un lado, tenemos el proyecto COLLCA, cuyo objetivo es generar un espacio de turismo astronómico a partir de la construcción y funcionamiento de un observatorio y un centro de interpretación astronómica con fines educativos. Este proyecto fue ideado por el Dr. Ricardo Moyano, especialista en astronomía cultural, y la Encargada del Sitio la Lic. Paula Espósito.

Por otro lado, se está diseñando un software para visualizar diferentes modelos tridimensionales de las estructuras del sitio realizados con tecnología LIDAR (*Light Detection and Ranging*). Este producto conocido como “kiosco interactivo” se está elaborando de manera conjunta con profesionales de la Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas y de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata.

También diseñamos el proyecto TANTA, que se desarrollará dentro de una vivienda (*kancha*) inca construida en El Shincal, en donde se abordarán diferentes aspectos de la vida cotidiana de los antiguos habitantes del sitio. Se trata de que los visitantes, en especial los más pequeños, puedan experimentar temas vinculados con los cultivos de la época, qué herramientas utilizaban para realizarlos, cómo elaboraban la chicha, la cerámica y los textiles. A ello se suma un recorrido por el Qhapaq Ñan o Camino del Inca conectando diversos sitios incaicos desde Cusco hasta El Shincal. Este proyecto fue ideado también por la Encargada del Sitio la Lic. Paula Espósito.

Por último, se está desarrollando un primer modelo de un Video-Juego en *Minecraft* del sitio arqueológico, cuya autoría (idea y diseño)

corresponde a uno de los miembros arqueólogos de nuestro Equipo Interdisciplinario de Investigación -el Lic. Diego Gobbo-. Se trata de un juego interactivo donde el “jugador” ubicado en El Shincal durante la época incaica, debe realizar diferentes tareas y acciones para ganar el juego. En este sentido, el usuario puede recopilar recursos naturales y crear objetos como vasijas de cerámica; criar y cuidar llamas; cultivar granos; trabajar el bronce, la plata y el oro; crear vestimentas; trabajar la piedra, entre otras cosas. Todo ello en un entorno lúdico y recreativo, donde a su vez se le irá acompañando con indicaciones, consejos y enseñanzas de la arqueología andina y sobre todo de las investigaciones arqueológicas de El Shincal de Quimivil.

Agradecimientos

Agradecemos especialmente a los pobladores de Londres y Belén por su constante colaboración en estos años de trabajo de investigación y extensión universitaria.

Al Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación, Secretaría de Estado de Turismo de Catamarca, Dirección Provincial de Antropología de Catamarca, personal del Museo de Sitio El Shincal, Municipalidad de Londres, Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, División Arqueología del Museo de La Plata y Universidad Nacional de La Plata por todo su apoyo en las diferentes etapas de trabajo.

Al Lic. Darío Iturriza, Lic. Anahí Iácona y Dra. Aylen Capparelli por su apoyo incondicional desde el primer momento que comenzamos a trabajar en el sitio, y en especial a nuestro equipo de investigación integrado por G. Analía Quaranta, Gonzalo Schmidt, Paula Espósito, Milagros Aventín Moretti, M. Agustina Ochoa, M. Florencia Muiña, ya que sin ellos esta magnífica obra hubiese sido imposible de llevar adelante. A Carlos Fernández Balboa, Marta Laudani y Alejandro Cácharo por compartir sus saberes. A Adrián Giacchino y Sergio Bogan de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, quienes han trabajado a la par para que toda la comunidad pueda disfrutar de este maravilloso Shincal. Al Comunitario Otorongo Wasi –especial-

mente a Juan Acevedo Peinado, Mariana González Mertián y Verónica Inoue por su amistad y por compartir toda su sabiduría andina. Y en especial, a Rodolfo A. Raffino, por sus sabias enseñanzas a lo largo de estos años.

Bibliografía

Bruch, C. (1911). Exploraciones Arqueológicas en las Provincias de Tucumán y Catamarca. *Revista del Museo de La Plata*, Tomo XIX, (Primera Parte), pp. 1-200.

Espósito, P. (2015). *El Shincal de Quimivil: coloreando nuestra historia*. (1ª ed.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación de Historia Natural Félix de Azara.

Fernández Balboa, C. (ed.) (2015). *El Museo de sitio de El Shincal de Quimivil. Una herramienta para la conservación y el manejo del sitio arqueológico*. San Fernando del Valle de Catamarca: Secretaria de Estado de Turismo de Catamarca.

Fernández Balboa, C., Quaranta, G. A. y Espósito, P. (2015). De la anastilosis al paisaje cultural. Nuevos desafíos en la patrimonialización de El Shincal de Quimivil. En R. A. Raffino, L. A. Iácona, R. A. Moralejo, J. D. Gobbo y M. G. Couso (Eds. y Comps.), *Una Capital Inka al Sur del Kollasuyu: El Shincal de Quimivil*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Pp. 127-141.

Furque, H. (1900). Las ruinas de Londres de Quimivil (Catamarca). *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, Tomo L, pp. 166-171.

González, A. R. (1966). Las ruinas de El Shincal. En *Actas del Primer Congreso de Historia de Catamarca*. Tomo III, pp. 15-28.

González Mertián, M. (2017). *El Shincal y su Inty Raymi*. (1ª ed.). Santos Lugares, Argentina. Editorial Imaginante.

Laudani M. (2015). “Un tumi para El Shincal de Quimivil” Los mapas del alma y del tiempo. En R. A. Raffino, L. A. Iácona, R. A. Moralejo, J. D. Gobbo y M. G. Couso (Eds. y Comps.), *Una Capital Inka al Sur del Kollasuyu: El Shincal de Quimivil*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Pp.143-153.

Moralejo, R. A.; Couso, M. G.; Gobbo, J. D.; Giambelluca L. R.; Giannelli, J.; Iácona, L. A.; Raffino, R. A.; Capparelli, A.; Aventín Moretti, M.; Ochoa, M. A. y Quaranta, G. A. (2015). Londres... pasado y pre-

sente: construyendo el patrimonio cultural. En: R. del V. Rodríguez (Coord.), M. A. López (Ed. y Comp.), *Arqueología y Paleontología de la Provincia de Catamarca*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Pp. 237-248.

Quaranta, G. A., Schmidt, G. F., Moralejo, R. A., Couso, M. G., Espósito, P., Pellizzari, J., Aventín Moretti, M., Ochoa, M. A. y Muiña, M. F. (2016). El camino hacia la patrimonialización de El Shincal de Quimivil (Londres, Catamarca, Argentina). En M. T. de Haro, A. M. Rocchietti, A. Runcio, M. V. Fernández, O. Hernández de Lara (Comps.), *Anti, perspectivas y proyectos culturales en América Latina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Aspha. Pp. 61-83.

Quiroga, A. [1897], (1992). *Calchaquí*. (3ª ed.). Buenos Aires: Editorial TEA.

Raffino, R. A. (1981). *Los Inkas del Kollasuyu*. (1ª ed.) La Plata: Ediciones Ramos Americana.

Raffino, R. A. (1997). El Shincal de Quimivil. *Boletín de la Junta de Estudios Históricos de Catamarca*, pp. 203-228.

Raffino, R. A. (Comp) (2004). *El Shincal de Quimivil*. San Fernando del Valle de Catamarca: Ed. Sarquis.

Raffino, R. A., Iácona, L. A., Moralejo, R. A., Gobbo, D. y Couso, M. G. (Comps. y Eds.) (2015). *Una Capital Inka al Sur del Kollasuyu: El Shincal de Quimivil*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación de Historia Natural Félix de Azara.